



elevan el tono contra España



Víctor Fernández

BARCELONA-Tras tres días de conferencias, ayer cerró finalmente sus puertas el polémico simposio «España contra Cataluña» celebrado bajo los auspicios de la Consejería de Presidencia de la Generalitat y con la dirección del historiador Jaume Sobrequés. El sociólogo de la Universidad Autónoma de Barcelona Salvador Cardús fue el encargado de poner el punto y final con un análisis de la humillación sufrida en Cataluña, especialmente cuando el entonces presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, promovió la reforma del Estatut. Cardús, sociólogo de cabecera de Artur Mas, empezó su intervención ironizando sobre las acusaciones de odio creadas por el simposio. «Traigo una copia de mi texto por si algún funcionario quiere comprobar si incito al odio», dijo, añadiendo que su discurso iba a estar muy relacionado con la actualidad porque «sé que estamos cerca de un final muy cercano».

Con un público entregado a su causa, Cardús fue desgranando las «estrategias de la humillación», llegando a trazar un paralelismo con la práctica política de Mandela sobre «cómo actuar ante un estado de humillación» y que acaba derivando en que «la víctima tome conciencia». El sociólogo



Varias personas protestaron a las puertas del lugar del simposio

señaló a PP y PSOE como los responsables del «despertar independentista» que está viviendo Cataluña. Por ello soltó irónicamente y buscando el aplauso del público que «las estratagemas de la humillación han fracasado y han provocado esto. Como dice un amigo mío, España no nos fallará nunca». El

conferenciante lo exemplificó con un vídeo con fragmentos de intervenciones de Alfonso Guerra, Francisco Vázquez, José Antonio Monago o José Luis Rodríguez Zapatero, además de ver en el conde-duque de Olivares a un «promotor» de la fundación FAES. Para Cardús lo que está sucediendo en Cataluña es «una expresión pacífica ante la humillación». Mientras tenía lugar la intervención de Cardús, una veintena de personas del «Som a temps» («Estamos a tiempo») realizó una protesta a las puertas del Instituto de Estudios Catalanes mientras mostraban una pancarta bajo el lema «No a la incitación al odio», redactada en catalán y en inglés. Los manifestantes entregaron un documento a Sobrequés, en el que mostraban su desacuerdo con las conferencias celebradas estos días. Precisamente fue Sobrequés el encargado en despedir las ponencias, matizando que «me siento feliz por la manera rigurosa y científica como nos hemos explicado». Como colofón pidió un grito de viva para «la historia rigurosa y científica que nos da apoyo hacia la independencia».

plantea, mientras que Mainat expresó su «rabia» por que el PSC no haya respaldado el acuerdo sobre la fecha y la consulta.

Junqueras estuvo arropado por la plana mayor de su partido, por diputados de ERC en el Parlament y en el Congreso y por el ex miembro del PSC Ernest Maragall; los

críticos del PSC Toni Comín y Faibán Mohedano; el ex presidente de ERC Joan Puigcercós y los ex consellers Josep Huguet y Joan Manuel Tresserras. Los asistentes corearon consignas a favor de la independencia y vitorearon a Junqueras con gritos de «Oriol presidente, Catalunya independent».

Blindaje ante el gobierno y el TC
Para evitar recursos al Constitucional, la pregunta no llegará al Parlament hasta que sea estrictamente necesario. Seguramente, Mas la presentará coincidiendo con el referéndum escocés para así tener el altavoz mediático que busca en Europa.

La estrategia de propaganda

Durante este año, se acentuará la propaganda a través de los medios de comunicación públicos, afines y subvencionados. De hecho se aumentarán las partidas presupuestarias para estos medios. El objetivo será identificar Cataluña con el soberanismo. Un ejemplo, el titular de «El Periódico» 24 horas después del anuncio: «Cataluña da el paso, España se enroca». Por su parte, el Consejo de Transición Nacional aportará todo tipo de documentos –supuestamente serios y eruditos– para justificar la independencia y explicar las bondades y los éxitos de la nueva Cataluña.

Como aperitivo a lo que se espera, CDC ha editado un tríptico en el que se afirma –sin rubor– que el paro bajaría el 10% en el primer año de independencia y las pensiones no sólo se podrán pagar sino que aumentarán en esta nueva etapa idílica.

El Plan B de Mas

Si no consigue llegar a un acuerdo con el Estado para celebrar la consulta, Mas no la convocará porque sería ilegal. Es consciente que la ilegalidad le pondría de espaldas a la comunidad internacional. A estas alturas el ejecutivo de Rajoy habría presentado ya un recurso al Constitu-

cional y el alto tribunal habría desautorizado el referéndum. Por tanto, en este 2014, después de algaradas, sobreactuaciones y acusaciones, el presidente Mas sacará a relucir su plan B: convocar elecciones. Habrá ganado tiempo y espera estar recuperado frente a su socio-adversario republicano. Por si acaso, seguirá agitando la

unidad del movimiento secesionista para presentar candidaturas conjuntas con ERC en esas elecciones. La fecha, mayo de 2015, coincidiendo con las municipales, buscando el efecto de las municipales de 1931 que acabaron con la monarquía. Mas espera ganar estas elecciones y fortalecerse para volver a reiniciar la negociación con el estado. Algunos esperan que sea más atrevido y el nuevo Parlament declare unilateralmente la independencia.

El dilema de Iniciativa per Cataluña

Iniciativa per Cataluña es el eslabón más débil del cuarteto del Palau. De hecho, los ecosocialistas son los únicos que no son independentistas. Sólo el 25% del partido se declara soberanista, el resto federalista. Sin embargo, Joan Herrera ha dado pábulo al órdago de Mas y se ha convertido en la gran justificación pero a corto plazo puede convertirse en el gran problema. IC se siente identificada con la pregunta soberanista porque reconocer a Cataluña como estado les legitima para defender su postura federal pero se siente incómoda. El primer roce

puede producirse este mes de enero. IC quiere que el congreso tramite la petición de competencias como una proposición de ley para poder negociar con el estado. El resto de fuerzas, CiU, ERC y las CUP, quieren que se presente como una proposición no de ley. Quieren, simplemente, que se rechace sin más.

Victimismo en Europa

Artur Mas dedicará tiempo y esfuerzo a presentarse como víctima en Europa. En los partidos nacionalistas es creciente la preocupación por la actitud europea. La estrategia será quitar importancia a los deseos para evitar que cae en los ciudadanos que la aventura está condenada al fracaso.

Demonizar a España

La campaña contra quienes se oponen al proceso irá en crescendo. De hecho todo aquel que osa poner en cuestión la independencia es simplemente un fascista y no quiere a Cataluña. En palabras del consejero de Presidencia, Francesc Homs, el que se opone «quiere liquidar Cataluña».